

EDITORIAL

Antes, durante este año, fue el llamado reto viral del consumo de pastillas de paracetamol y, en la actualidad, ha aparecido otro vinculado a ingerir ímanes, ya sea intentando que se unan dentro del cuerpo o interactuando con ellos desde el exterior, práctica que implica graves riesgos para su salud.

Una acción a todas luces muy peligrosa para la salud de cualquiera, indistintamente de la edad, y que, en este caso, se ha conocido a través de redes sociales y entre los más jóvenes.

La Gastroenteróloga Infantil y colaboradora académica del Departamento de Pediatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Concepción, Dra. Elisa Andrea Aranda Sepúlveda, quien ya ha visto pacientes por este daño en la región del Biobío, calificó esta «moda» como «altamente peligrosa».

Independiente de la razón por la que se ingirió el ímán, es imperativa la asistencia a un recinto de emergencias de forma inmediata. Una vez evaluada la estabilidad del paciente y con el antecedente de ingesta de cuerpos extraños, «se solicita radiografía cervical, tórax y abdomen anteroposterior y lateral. Lo anterior con el objeto de evaluar el tipo de cuerpo extraño, dimensiones, ubicación, cantidad y así decidir el mejor manejo», explicó la Dra. Aranda. De este estudio de-

Retos virales: control y prevención son claves



Nuevamente, la alerta se enciende con uso inadecuado de redes sociales, donde, al parecer, los padres tienen la obligación de asumir un rol más activo en la supervisión hacia sus hijos.

pendará el tratamiento a seguir.

En esa línea, la misma profesional hizo un llamado a los padres y cuidadores de niños a la prevención en la ingesta de cualquier tipo de cuerpo extraño. «En cuanto a niños pequeños no dejar disponibles objetos que puedan ser ingeridos por ellos y en cuanto a los más grandes educación respecto a no tragar nada extraño y no seguir estos desafíos que se han vuelto cada vez más frecuentes en redes sociales», destacó.

También la Organización Mundial de la Salud, (OMS), ha advertido sobre la peligrosidad de imitar este tipo de acciones que pueden impactar directamente contra la salud e, incluso, la vida.

Nuevamente, la alerta se enciende con uso inadecuado de redes sociales, donde, al parecer, los padres tienen la obligación de asumir un rol más activo en la supervisión hacia sus hijos. Más vale prevenir que curar, como dice un antiguo adagio y que bien cabe en esta situación extrema.